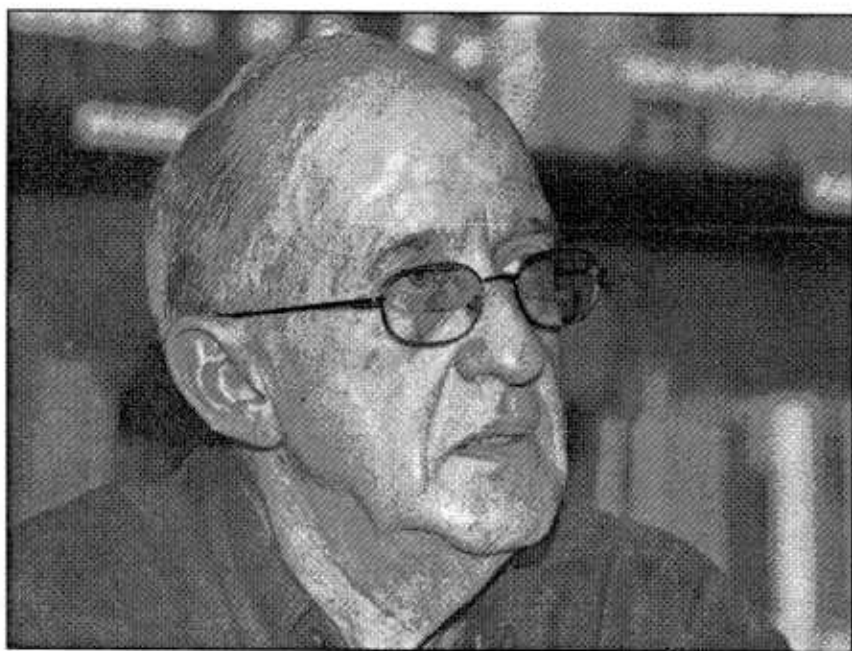


# UN ESPACIO PARA LA DISCUSIÓN, LA CREATIVIDAD, Y LA VALORACIÓN DE LOS PROBLEMAS

Oscar Almazán del Olmo, presidente de la ATAC, opina sobre los 75 años de la organización, en vísperas del 48 Congreso



*Oscar Almazán del Olmo, presidente de la ATAC.*

La ATAC tiene, no obstante sus 75 años, un largo camino que recorrer. Es preciso avanzar mucho todavía en el empeño de que la Asociación de Técnicos Azucareros de Cuba se convierta en factor capaz de estimular, de forma efectiva, la creatividad de nuestros técnicos, combatiendo el esquematismo y su nociva generalización mediante la profundización en las verdaderas causas de los problemas, el análisis técnico profundo y orientando la más efectiva forma de solución.

En el reto que tenemos por delante de transformar, raigalmente, la producción azucarera cubana, para convertirla en una agroindustria eficaz y altamente competitiva, la aplicación estricta y creativa de la téc-

nica desempeña un papel decisivo. Son los técnicos poseedores de estos conocimientos los llamados a tener un papel protagónico en este objetivo, que es preciso llevar adelante para el desarrollo del país.

En este sentido, un ejemplo concreto y muy actual de una tarea que debe desarrollar la ATAC, es el papel de guía, participe, y estimuladora, en el imprescindible y prioritario proceso de capacitación de todos nuestros trabajadores en las aulas de las unidades productoras de caña.

Especial énfasis debe poner la ATAC en el trabajo con los técnicos jóvenes, con los recién graduados,

para posibilitar su más efectiva y rápida incorporación al colectivo laboral, constituyendo el vehículo conductor y elemento aglutinador capaz de propiciar que los nuevos miembros de la familia técnica azucarera se beneficien de las ricas tradiciones de nuestros colectivos, propiciándoles la guía, el útil consejo, la experimentada orientación, y asegurando que el proceso de integración transcurra por un camino propicio, aleccionador, viable y formativo, que permita promover en ellos las más altas virtudes laborales.

La ATAC debe crear un fuerte y seguro marco, donde cada técnico azucarero encuentre espacio para la discusión abierta y franca de sus criterios, la exposición de sus resultados, de su creatividad, la posibilidad de

contribuir a la valoración de los problemas y la definición colectiva de las acciones para corregirlas, donde se premien sus resultados y se reconozcan sus desvelos, donde pueda ampliar sus conocimientos, en fin, donde se satisfagan sus necesidades espirituales y encuentre plena realización de sus inquietudes intelectuales.

Su amplia base y el papel en la garantía de los elementos más subjetivos de la atención al hombre-técnico, hacen que la ATAC represente un destacado desempeño en el proceso de perfeccionamiento de nuestra sociedad, y en lo específico, en la motivación, permanencia, superación profesional y capacitación permanente de este hombre.

La vida de la ATAC palpita en las filiales de base, en las UBPC, en los complejos agroindustriales, centros de investigación y docencia, en las empresas de apoyo. Es allí, en la base, donde se materializa la propia razón de ser de la Asociación. En las filiales de base es decisiva la lucha tenaz por la introducción de los logros de la ciencia y la técnica en la práctica productiva.

No se puede pensar en zafras intensivas, eficientes y altamente rentables sin incorporar a la ciencia como una fuerza productiva más, y es allí, en la filial de base, directamente en la gestión de producción, donde esto se materializa.

# LA ATAC COMO GESTORA DE IDEAS

**Lauro Fanjul, expresidente de la Asociación de Técnicos Azucareros de Cuba,  
expresó sus opiniones en relación con el 48 Congreso**

La ATAC se debe evaluar en diferentes momentos a partir del triunfo de la Revolución.

El primer período, comprendido entre los años 1959 y 1971, que concluyó un año después de la zafra de los 10 millones, como la conocen todos los cubanos, se caracterizó por mantener un esquema tradicional basado en los Congresos Nacionales de la ATAC con la participación de técnicos formados en el capitalismo.

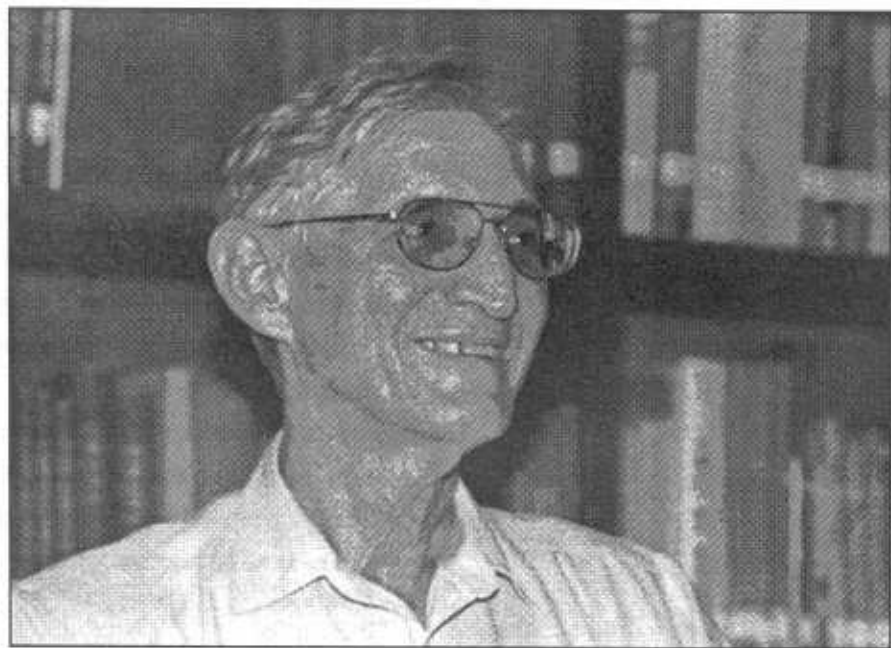
La etapa entre los años 1971-1983, de 12 años de duración, en la cual influyó, decisivamente, la participación de la delegación cubana al Congreso de la Sociedad Internacional de Tecnólogos de la Caña de Azúcar, efectuado en Louisiana-EE.UU. Esta delegación de 22 técnicos estuvo prisionera en una base naval durante 11 días y después de varios procesos judiciales obligada a regresar sin participar en el Congreso.

La causa principal: el Departamento de Estado norteamericano no autorizó los visas y evitó nuestra participación. Esta fue la primera delegación integrada, en su gran mayoría, por jóvenes formados y graduados por la Revolución.

A partir de ese momento la ATAC incrementó su prestigio nacional e internacional, y así comenzó la batalla por la sede del Congreso Internacional, la cual, se obtuvo en el año 1983, después de varios intentos y negociaciones en Sao Paulo, con la delegación de Filipinas. Esto ocurrió en 1977, correspondiendo el Congreso de 1980 a Filipinas y quedando creadas las condiciones para efectuar el de 1983 en La Habana, con el que se consolidó la posición de la ATAC.

En ese período la Asociación desplegaba su trabajo con filiales provinciales y en la casi totalidad de los recién formados complejos agroindustriales azucareros.

Fue coincidente con una asignación muy fuerte de profesionales, recién graduados, que tenían la misión de transformar los conceptos tecnológicos, en la agricultura cañera, con el desarrollo de la mecanización, el uso de los herbicidas, y la aplicación de los fertilizantes. En la industria se consolidó la eficiencia fabril y comenzó la batalla por la eliminación del consumo de petróleo en la producción de azúcar crudo, así como la reducción de los índices en el azúcar refinado. Éstos eran, a su vez, tareas de la Asociación y sus miembros.



*Lauro Fanjul, expresidente de la Asociación de Técnicos Azucareros de Cuba.*

El período comprendido entre los años 1983 y 1990, fue uno de los más estables y productivos del país en la producción azucarera, pues se alcanzó en varias ocasiones zafas con más de 8,0 MMTM de azúcar, con producciones récord de caña de azúcar en los años 1989 y 1990. Coincidió, también, con un fortalecimiento en las producciones de los derivados. La ATAC continuaba fuerte, actuando en todos los complejos agroindustriales y con su estilo tradicional de congresos y eventos provinciales.

La etapa del Período Especial requería cambios profundos que se correspondieran con las dificultades que presentaba el país y el sector azucarero. Esos

cambios no se produjeron. Durante el proceso actual, que antecede al 48 Congreso, que se efectuará a finales de este año, será necesario profundizar sobre las nuevas estructuras administrativas propuestas para las empresas azucareras, evaluar a fondo los sistemas tecnológicos relacionados con la producción eficiente de la caña de azúcar, la cual, en su gran mayoría, es una nueva forma de producción cooperativa que exige, a su vez, nuevas relaciones de trabajo entre las empresas y los productores.

Aquí, puedo afirmar, está el principal reto de la producción azucarera en los próximos años y, fundamentalmente, en las zafas 2002/03 y 2003/04. La Asociación y sus técnicos tienen que respaldar los puntos débiles y asumir con decisión las tareas administrativas que se correspondan con el éxito del nuevo programa. La reducción de los centrales favorecerá el trabajo en la industria y la mecanización de las labores agrícolas, pero no deja resuelto los problemas de la reposición de las áreas, la estructura de cepas y variedades, así como los niveles adecuados de herbicidas y fertilizantes, éstos tendrán que ser planificados con mucho cuidado, para usarlos en las dosis adecuadas y en el momento oportuno.

Todas estas tareas o acciones deberán estar relacionadas con la estimulación y participación de los trabajadores, los técnicos y obreros calificados. Los afiliados deberán estar presentes activamente en la capacitación de los trabajadores, tanto en las labores agrícolas, como en las industriales.

La Asociación tiene que actuar como gestora de ideas, organizadora de procesos tecnológicos, conductora de seminarios y cursos, evaluadora de resultados, y espíritu autocrítico de su trabajo, solamente así la nueva dirección podrá enfrentar los cambios necesarios y alcanzar la adecuada participación en las transformaciones previstas en el sector para los próximos años.

**FUNDADORES DE LA ASOCIACIÓN DE TÉCNICOS  
AZUCAREROS DE CUBA**

La ATAC fue fundada el 3 de enero de 1927 por:

A. J. Keller  
P. C. Tarleton  
E. W. Kerr  
E. L. Anderson  
H. S. Brandt  
G. C. Kaar  
J. E. Stuntz  
E. C. Chrisholm  
E. W. Connon  
J. A. Faris  
G. W. Magalhaes  
W. E. Dickinson  
Ramón J. Martínez  
Fernando Guerrero  
L. F. Hughes

**PRESIDENTES DE LA ASOCIACIÓN DE TÉCNICOS  
AZUCAREROS DE CUBA**

<i>Nombres y apellidos</i>	<i>Período</i>
Percy C. Tarleton	1927-1928
Fernando Guerrero	1929
Andrés L. Fernández Morell	1930-1931
Constantino J. Bourbakis	1932-1933
Walter E. Dickinson	1934
Miguel de Arango y Arango	1935
Juan G. Salinas García	1936
Jerónimo Díaz Compain	1937
Julio César González Maíz	1938
Miguel Chinchilla Varona	1939
Cecilio E. Beauchamp	1940-1941
Miguel A. Vilató Iglesias	1942
Feliciano Aldereguía Lima	1943
Federico Poey Muñoz	1944
Cirilo L. Romero	1945
Mario A. Mascaró	1946
Luis C. Scaramuzza Pandini	1947
Francisco A. López Ferrer	1948

<i>Nombres y apellidos</i>	<i>Período</i>
Rafael Pedrosa Puertas	1949
Fidel Barreto Martínez	1950
Juan J. Peña Mainé	1951
Juan J. Lima Romero	1952
César A. Forn López-Hidalgo	1953
Enrique R. Arias	1954
Stewart Macfarlane	1955
Alfonso L. Fors Díaz	1956
Francisco Santa María Piña	1957
Guillermo E. Ochoa Penín	1958
Senén Viego Delgado	1959
Roberto González Rivera	1960
Guillermo Alemán Hidalgo	1961
Pablo Díaz Quintana	1962
Oscar A. Espinosa de la Torre	1963-1966
Tomás Martínez Ramírez	1967
Rafael Pedrosa Puertas	1968-1971
Miguel Urrutia Álvarez	1972-1978
Oscar Almazán del Olmo	1979-1988
Lauro Fanjul	1989-1992
Oscar Almazán del Olmo	1993-2002

**PRESIDENTES DE HONOR**

<i>Nombres y apellidos</i>	<i>Año de designación</i>
Alfred L. Webre	1951
E. Antonio Vázquez	1953
Fidel Barreto	1957
W. E. Dickinson	1958
Feliciano Aldereguía	1960

